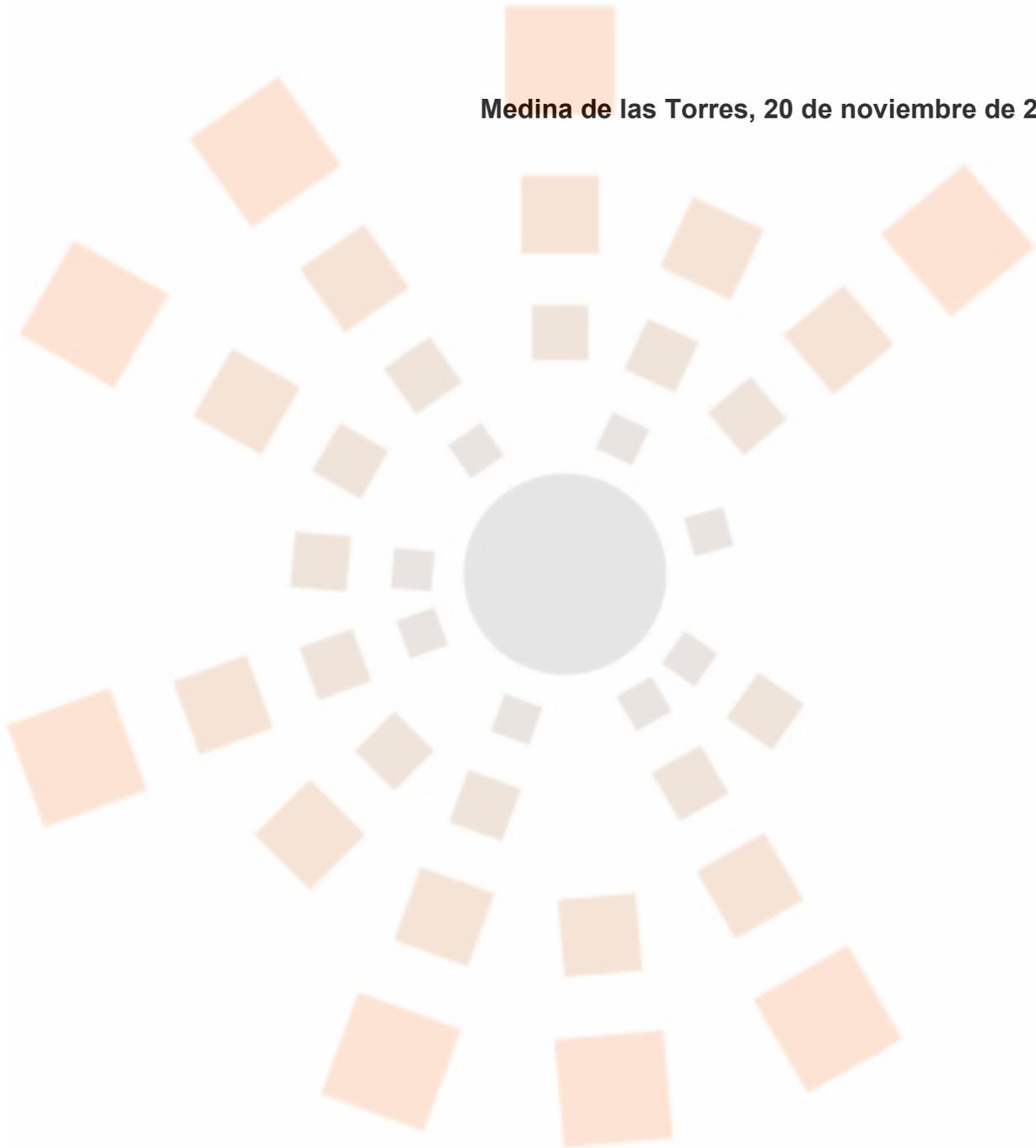


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DEL
RETABLO DEL SIGLO XVI DE LA IGLESIA PARROQUIAL**

Medina de las Torres, 20 de noviembre de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DEL RETABLO DEL SIGLO XVI DE LA IGLESIA PARROQUIAL

Medina de las Torres, 20 de noviembre de 2002

Querido don Antonio Montero, Arzobispo de Extremadura, presidente de la Diputación, señoras y señores. Cuando el protocolo va en contra del respeto, de la educación y de las buenas costumbres, yo tengo por norma romper el protocolo y como creo que es de educación y de buenas costumbres y de respeto que sea don Antonio Montero el que cierre este acto, es por lo que me he permitido con su permiso, don Antonio, romper este protocolo y tomar yo en este momento la palabra y que sea él el que cierre este acto.

Hoy, en realidad estamos aquí para entregarle, devolverle al pueblo de Medina el retablo mayor de su Iglesia de Nuestra Señora del Camino. Este retablo, esta reestructuración, esta restauración mejor dicho, que se ha hecho de este retablo gótico del Siglo XVI es consecuencia directa de tres circunstancias o de dos, si ustedes quieren. Una, del empeño del alcalde, de los concejales y de todo el pueblo de Medina, que querían ver recuperado una joya como la que hoy se está exhibiendo, exponiendo aquí ya permanentemente para los restos en Medina de las Torres. Y otra circunstancia es el convenio, el acuerdo que existe desde hace ya trece o catorce años, si no recuerdo mal, entre la Junta de Extremadura y la Iglesia en Extremadura. Ese convenio, ese acuerdo, está dando resultados magníficos para ambas instituciones, para la Iglesia porque permite recuperar bienes muebles y bienes inmuebles de la cantidad de riqueza patrimonial que tiene Extremadura y, al mismo tiempo, también sirve para que la Junta pueda poner en valor lo que es una obra histórica y que ha ido quedando, con el paso de los tiempos, en unas ocasiones bien conservadas y en otras ocasiones en malas condiciones, cual era el caso del retablo que hoy volvemos a reinaugar.

Y esas relaciones han sido fruto de la necesidad pero también fruto del buen entendimiento y yo diría, también, fruto de la inteligencia y del buen hacer de Don Antonio Montero y de los obispos que le acompañan en el gobierno de la Iglesia en Extremadura. Yo tengo la suerte de profesar un enorme respeto y consideración y, si ustedes quieren, una amistad en silencio hacia Don Antonio Montero. Parece que hemos tenido los extremeños, sea cual sea nuestra forma de pensar en materia (CORTE), la suerte de contar con la autoridad máxima en la Iglesia Extremeña, la suerte de contar con una persona sencilla, inteligente, humilde y que comprende muy bien nuestra realidad, aunque no nació en Extremadura sino en Granada, pero lleva ya aquí muchos años y venía de un sitio similar y parecido al nuestro. Siempre me ha gustado su sencillez. Yo recuerdo, hace ya unos años, estando yo de vacaciones en un mes de Agosto, que me llamo Don Antonio, así, como quien no

quería la cosa, para decirme: quiero que sea usted el primero que se entere de que, bueno, que Extremadura va a tener un Arzobispo. ¿Y quién va a ser? No me ha tocado a mí. Pero así, como si le hubiera tocado el reintegro de los ciegos, ¿no? o sea, sin darle ningún tipo de importancia. Además, no diga usted nada porque, total, esto ya por los cauces ordinarios ya se hará saber a la ciudadanía extremeña. Así que las relaciones son necesarias entre instituciones, siempre he tenido una especial predilección por tener una magnífica relación con la Iglesia en Extremadura, pero las personas son muy importantes. Y hemos encontrado a alguien con el que tenemos la suerte de compartir muchas cuestiones, muchas inquietudes, muchas preocupaciones comunes y hemos sabido respetar, sobre todo, el camino de cada uno.

Así que esa es la primera consecuencia. Yo, como ustedes comprenderán no estoy muy acostumbrado..., he hablado como pueden imaginar en miles de sitios en plazas públicas, en cines, en teatros, en casas de cultura, en auditorios, pero no tengo costumbre de hablar en una Iglesia. No sé si es..., quizás sea esta la primera vez que hablo de la Iglesia. Y tampoco nunca me habrán ustedes oído hablar de religión. Y tampoco nunca me habrán oído hablar de mis creencias porque creo que eso entra dentro de la intimidad de cada una de las personas. Pero hoy sí me apetece, ya que me da Don Antonio la oportunidad de hablar en una Iglesia, y aunque no sea un acto religioso, sí me apetece de decir un par de cosas que tenía ganas de decirlas.

La Iglesia tienen un componente ético doble, -la Iglesia cristiana, la Iglesia católica-, por una parte el componente de la relación del creyente con Dios y de lo que será la vida después de la muerte y, por lo tanto, ese un tema de carácter doctrinal, de carácter de fe en el que yo sería un insensato si me atreviera a decir algo teniendo después que hablar don Antonio, que es la persona docta en esta materia, de eso no hablo. Ahora, tiene también la Iglesia cristiana y la Iglesia católica tiene otra vertiente ética que es para este Valle de Lágrimas que es la tierra, y ahí sí la Iglesia ha hablado en muchísimas ocasiones desde hace muchos siglos y ahí sí yo puedo decir alguna cosa. Y diré que, sea cuál sea la forma de pensar, todos debemos en nuestra cultura, todos debemos mucho a la Iglesia Católica, mucho. En este valle de lágrimas del que habla la Iglesia, donde desgraciadamente todavía hay mucha gente que pasa hambre, que tiene necesidades, que pasa frío que no tiene casa. etc., que tienen enfermedades, en este valle de lágrimas que es la tierra, pues las cosas seguramente intuyo yo que hubiera habido de otra forma si no hubiera sido porque existe desde hace dos mil dos años la Iglesia Católica que ha mantenido constantemente un discurso de amor al prójimo, de ayudar al que lo necesita, de enseñar al que no sabe, de dar posada al peregrino, es decir un discurso que al final los laicos hemos traducido en un bella palabra que es la palabra solidaridad. No sé qué hubiera sido de la humanidad, si toda esa, toda esa enseñanza, toda esa doctrina, todo ese discurso de la Iglesia Católica a lo largo de los siglos, hablando desde el necesitado, del que menos tiene, de pedir una limosna para el que lo necesita, etc. qué hubiera sido la humanidad si esa doctrina no hubiera impregnado a lo largo de tantos siglos, no hubiera impregnado la conciencia de la gente. Y como consecuencia de ese impregnación de esa capa que constantemente, ese discurso ha ido generando en el seno de sociedad pues yo entiendo que de ahí han surgido muchas veces ideología, forma de pensar, políticas que solamente tienen en cuenta el aspecto terrenal pero que deben mucho a la doctrina social de la Iglesia. Y por lo tanto este reconocimiento me gustaba hacerlo porque no lo he hecho nunca, nunca lo he hecho pero en fin no quiero que se le vaya el santo al cielo -y nunca mejor

dicho- y quiero decir que puesto que estamos haciendo entrega al pueblo de Medina de su retablo, de su retablo del Siglo XVI quiero también poner de manifiesto un par de cualidades de la Iglesia Católica a propósito del retablo.

En primer lugar he felicitado a los restauradores a Isabel Navarrete y Rosario que creo que han hecho un trabajo magnífico y de verdad, sincero, alguno puede preguntar ¿y por qué hay algunas tablas que no están?, porque no se ha querido estafar a nadie, lo que no está, no está. Lo que se ha perdido, se perdió para siempre. Se podría haber reconstruido se podría haber engañado pero se ha querido que lo que está, esta y lo que es de verdad, es de verdad. Y lo que ha desaparecido, desapareció.

Así que felicidades por ese trabajo que han hecho. Pero quiero reconocer también el enorme papel que la Iglesia Católica ha tenido en los tiempos donde no había ni instituciones políticas, ni financieras, ni económicas, ni bancarias, etc. que pudieran ayudar al mundo de la cultura, al mundo del arte, al mundo de la práctica. Y fue la Iglesia católica la que tubo la inteligencia, creo yo, de por una parte proporcionar trabajo a los artistas del siglo XII, del siglo XI, del siglo VIII, del siglo XV, del siglo XVI, haciéndoles que todos los mejores artistas que había ya si fueran pintores, escultores, imagineros, etc. etc. Pudieran tener trabajo y al mismo tiempo que pudieran tener trabajo, pudieran legar para generaciones posteriores, obras tan maravillosas como las que hoy estamos inaugurando aquí, en Iglesias tan maravillosas como las que hoy nos acoge y no digo nada de todo el Patrimonio religioso que existe en la Comunidad extremeña y en la Europa Occidental y también en América y todos los sitios donde se expandió la evangelización. Así que hemos heredado un Patrimonio y hemos podido restaurar un retablo, gracias a que en el siglo XVI concretamente, la Iglesia tubo la inteligencia de encargarle, parece ser que a un maestro italiano, que viniera a Extremadura que viniera a Medina y que hiciera esté retablo, a la medida, para esta Iglesia que, sin duda, tendría una importancia extraordinaria en lo que era y es la Ruta de la Plata.

En segundo lugar, alguien, de vez en cuando, me dice ¿y por que la Junta de Extremadura paga, doscientos, trescientos millones de peseta en un convenio con la Iglesia para restaurar cosas de la Iglesia? No, es que no son cosas de la Iglesia solo, es decir este retablo, sin duda, servirá para que los fieles creyentes puedan inspirar su fe mirando los tres pisos que ellos existen pero también servirá para el que no es creyente pueda recrear su sentido estético mirando esta belleza.

Es decir, que no solamente la restauración de obras de arte de la Iglesia Católica responden a un fin puramente religioso, a un fin puramente de fe, sino que responde también a un fin estético. Y hoy estamos comentando una obra de arte. una obra de arte que tiene motivos religiosos pero es una obra de arte. Y esa obra de arte puede hacer, uno, que acreciente el sentido religioso del que lo tenga y dos, puede hacer que mucha gente y ojalá que sea así cuando esté terminada la Autovía de la Plata, la que hablaba el Alcalde, cuando tengamos terminado el proyecto Alba Plata que ya está a punto de terminar, haya gente que cuando pase por aquí el lugar de ir zumbando camino de Sevilla o camino de León pueda decir y ahí depende de que el Consejero de Cultura haga la propaganda correspondiente pueda decir vamos a parar un momento en Medina de la Torres y vamos a ver ese magnífico retablo que por lo visto allí existe. Y si en vez de un momento puede estar un día o dos días pues mucho mejor. Así que todo eso es lo que me apetecía decir respecto

a la tarea que la Iglesia Católica ha hecho y que puede, repito, abrir los ojos a algunos que no entienden porqué la Junta de Extremadura colabora.

Uno, por reconstrucción de un Patrimonio Histórico, dos, por reconocimiento de lo que la Iglesia hizo hace siglos con un Patrimonio que no hubiera existido si no hubiera sido por ella y tres, porque impregnó, sin duda, el pensamiento del mundo con un discurso de solidaridad que hoy todo el mundo emplea, la Iglesia no tiene un Boletín Oficial para obligar al que tiene un duro de más se lo de al que tiene un duro de menos la Junta de Extremadura si lo tiene y de vez en cuando lo utiliza y lo aprovecha.

Así que, muchas felicidades al pueblo de Medina, muchas felicidades al alcalde, que por fin..., y al Ayuntamiento que por fin consiguieron su objetivo y muchas felicidades a los restauradores, que de nuevo han demostrado que aquí, en Extremadura, por restauradores extremeños se pueden hacer restauraciones que hoy llenan de orgullo a los que tienen fe, de orgullo estético a lo que no lo tengan y de satisfacción por haber recuperado una raíz más de lo que es Extremadura. Extremadura no empezó en el año mil novecientos ochenta y tres con el Estatuto, Extremadura, como se pone de manifiesto con este Retablo y con esta Iglesia tiene, una obra y amplísima historia y es bueno que de vez en cuando utilicemos piezas que nos sirvan para recordar de dónde venimos, que venimos de muy lejos y que queremos ir hacia un futuro.

Así que muchísimas gracias. Felicidades y que sea para bien.

Gracias.